



LA DEMOCRACIA

ESTABA yo con las compañeras en la barra del club, que estábamos comentando la cosa de la democracia, en Grecia mayormente, que dice que han salido las derechas y que a lo mejor aquí van a poner lo mismo, pero va la Guerrillera y dice que aquí Girón y cuenta nueva, que tampoco me aclaro yo qué querrá decir con eso.

Lo cual que don Gerald Ford ya ha ido a ver a los rusos y se ha puesto el gorro ese de piel, que tiene que abrigar mucho, a ver, si es que siendo presidente tiene que pasar por todo, que no sé yo si andarán ahora con la guerra fría o con la guerra cachonda, los americanos y los rusos, pero en Moscú, y en invierno mayormente, tiene que caer lo suyo, que dice que en las reuniones ha reinado el buen humor, que tampoco es eso, macho, pues bueno está el mundo, para que anden ustedes contándose chistes en la cumbre, los americanos y los rusos, no te digo lo que hay, como ellos no tienen que ir a la cola del aceite, si es que siempre ha habido ricos y pobres. Y si no mira lo de Etiopía, que primero le quitaron el empleo al Negus, que me caía a mí el viejecito, por la cara de cabra mayormente, y ahora han dejado cesante al sorche que le había quitado a él, si es que no te puedes fiar, que lo mismo le pasó a don Kennedy, que ahora se ha cumplido el centenario del asesinato, y ya ves si era bueno, y así y todo, y la viuda encuerándose para los paparazzi, que la ha visto sus partes todo el personal, en las revistas del corazón mayormente, que les dicen del corazón a esas revistas y lo que son es de la nalga y el pechamen, que aquí en España las multan, a ver, la cerradura, y a mí me parece bien, que eso tampoco es, como te digo una cosa te digo otra, que si va a andar enseñando las partes hasta la que no lo necesita, a ver qué vamos a enseñar las que lo necesitamos para el día de mañana.

Que aquí no te estrenas, estos días, aunque una ya tiene poco que estrenar, ésa es la verdad, que ha empezado la cosa del golf y todos se van con sus pelotitas en plan Puerta de Hie-

rro, a conspirar más que nada, que dice que aprovechan entre hoyo y hoyo para salir directores generales o delegados de Abastos, no te digo lo que hay, que había una función del compromiso de Caspe, que no sé yo qué compromiso sería ése, que salían los nobles con el vicio del golf, y por cierto estuvo muy mal visto, a ver, una alusión. Y el que no se va a lo de las pelotas se va a la subasta a pujarle una porcelana a su santa esposa, para que no diga, claro, la mala conciencia, que a la de arte y ensayo la tienen en un duplex, retirada de la carrera, y a la de sesión continua, o séase la legal, la tienen que pujar algo de vez en cuando, que esas señoras tan finas les gusta que las pujen como la que más, como lo oyes, y algunas veces tres veces por semana, que dice que se ponen hasta viciosas con la pujanza, por lo que me comenta a mí uno de la situación, mayormente, que ha hecho carrera política, pero dice que su cruz es que la señora le ha salido de pujar a diario, y eso también cansa, como te digo una cosa te digo otra.

Que ahora ha estado otro ministro en Barcelona, que ahora van mucho los ministros y los políticos en general a Barcelona, no sé si por la cosa catalana, que los catalanes son muy suyos y hay que tenerles contentos, o que se van al Molino a cerrar la apertura, que estuve yo con un viajante de Palafrugell, que me llevó en el Ter de dormida, y hay que ver lo que dicen y lo que hacen allí, oye, y sarasates no veas, en plan gay power y con igualdad de derechos. Si es que Barcelona tenía que estar prohibida, que dice la Tupamaro que ya lo está,

que tampoco sé yo por dónde va ésa ni lo que quiere decir, que allí en Barcelona es donde dan el premio Nobel y el Nadal y ésos, que aquí en Madrid los dejan desiertos, como uno que han dejado el otro día, que presidía doña Carmen Llorca, no veas, la del Ateneo, que debe ser una señora muy recta, pero la tengo aquí y es que no me pasa, y también pinchaba y mojaba allí don Meliá, no el de la cadena, otro gordito que me cae a mí, que dice que va a hacer carrera centrista, que me lo presentó don Umbral, que viene a veces en plan Watergate, a tomar notas mayormente, que la priva no le va y el género dice que si no es por amor no hay nada que hacer, que dice que es lo moderno ahora y lo progre, que el dinero te cosifica, no te digo lo que hay, pero él cobra los artículos, el jodío.

Que don Meliá y don Umbral, mientras ojeaban el mujerío, que les iba la Rosalía una barbaridad, a ver, como que es más de derechas que doña Pilar Careaga, la tía, y se creían que iban de estreno, por los modales mayormente, que ésa engaña mucho, que me explicaron te digo la cosa de la situación, que dice que la extrema derecha lucha contra la derecha centro, que parece la retransmisión del Madrid-Atlético, los eternos rivales, o sea los ultras contra los centristas, a ver si me entiendes, que no sé si me explico, que si ganan unos vamos a ser de derechas dentro de un orden, o sea organizar la moderación, que se lo ha sacado don Anson, y si ganan los otros vamos a ser de derechas a lo loco, en plan retro, camp, ultra, en plan Reyes Católicos, como si dijéramos. Que me parece a mí que van a ganar los ultras, que juegan siempre en su campo, y yo creía que esto era las derechas contra las izquierdas, o sea la lucha de clases, pues no, que la izquierda aquí no pinta nada, o sea no pinta más que paredes, viva Rusia y eso, mientras los otros se lo guisan y se lo comen, que hoy somos una democracia orgánica y mañana somos una democracia centrista y al otro día somos el entierro del Conde de Orgaz.

Lo cual que va para largo. ■ UMBRAL.

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—¡Está fatal! Tengo que hacerte una enmienda a la totalidad.



—¡Les daba así a los intermediarios!